

- a) ¿Cómo describe Holden las escuelas de su tiempo? ¿En qué se parecen y en qué son diferentes a las que tú conoces?
- b) ¿Por qué Holden no coincide con la manera de ser de los “tipos mala gente de verdad”? ¿Por qué le deprime que muchas chicas vayan a casarse con personas de este tipo?
- c) ¿Qué aspiraciones y valores de la sociedad en tiempos de Holden son criticados por él?

2. En grupo, comenten el siguiente fragmento que trata sobre el contexto histórico de *El guardián entre el centeno* y determinen en qué medida los ayuda a comprender mejor los fragmentos que han leído de la novela y la crítica de Holden.

En la década de 1950, la economía estadounidense estaba en auge. Estados Unidos fue la nación más fuerte del mundo después del fin de la Segunda Guerra Mundial. Una nueva cultura adolescente se creó durante este periodo. Los jóvenes eran más libres y liberales que las generaciones anteriores. Comenzaron a rebelarse contra los viejos valores y principios convencionales de sus padres. [...] Rechazaron el sistema escolar por ser



rígido y autoritario. Este sistema trataba a los niños más como adultos.

[...]

Los adolescentes durante este periodo tuvieron que pasar del cuidado de los padres a la falta de atención y orientación, lo que impactó en sus vidas y los involucró en muchos problemas.

Azhar Hameed Mankhi, “Social critique in J. D. Salinger’s *Catcher in the Rye*” [“Crítica social en *El guardián entre el centeno*, de J. D. Salinger”], en *Opción*.

Miren el audiovisual [Novelistas a través de la historia](#), el cual invita a reflexionar acerca de la importancia de conocer el contexto histórico y social de los escritores para complementar y enriquecer la lectura de sus obras.



### De tarea



Toma nota de las descripciones sociales que se hacen en la novela que estás leyendo y explica si muestran el contexto histórico y social en que se escribió la obra o uno distinto. Explica cómo son esas descripciones. Asimismo, si tienes oportunidad, consulta otras fuentes que te permitan profundizar en el conocimiento de dicho contexto.



## Fase 7: Analizar la evolución de los personajes

En las novelas, el desarrollo de la historia permite que, en muchos casos, los personajes sufran **cambios o transformaciones sociales o psicológicas**. Un ejemplo de evolución social sería éste:

Un niño migrante se ve separado de sus padres, por lo que padece pobreza y explotación, pero luego de una serie de experiencias consigue asilo en el país que lo acoge, logra superar su situación y se vuelve voluntario de una asociación que auxilia a niños que enfrentan condiciones similares a las que vivió.





En la situación descrita, el personaje pasa de formar parte de una familia a estar solo e indefenso, y luego a integrarse a un nuevo grupo, lo cual implica cambios en su situación social. Siguiendo el ejemplo, si ese mismo personaje pasa de una inocencia inicial a un resentimiento causado por los abusos y luego recupera la confianza en las personas, nos encontramos con una *evolución psicológica*, es decir, una transformación en su forma de ser, entender y enfrentar al mundo.

1. Relee el fragmento de *El guardián entre el centeno* de las páginas 18-19 y comenta con tu grupo lo siguiente: ¿cómo reacciona Holden frente al maestro Spencer cuando éste lo confronta por su expulsión?

El siguiente fragmento de *El guardián entre el centeno* ocurre en los últimos capítulos. Holden abandona la escuela, vuelve a Nueva York y, después de vivir diversos incidentes, regresa a escondidas a su casa para hablar con su hermana menor.

2. Compara con tu grupo cómo reacciona Holden ahora, cuando lo confronta su hermana por su expulsión. Indiquen a qué atribuyen el cambio.



### Capítulos 21 y 22

Pero, como les decía, entré en el cuarto de D. B. y encendí la luz sin despertar a Phoebe. [...]

Al final la desperté. [...]

—¡Holden! —dijo enseguida, y me echó los brazos al cuello. Para la edad que tiene es muy cariñosa. A veces hasta demasiado. Le di un beso mientras me decía:

—¿Cuándo has llegado a casa? —estaba contentísima de verme. Se le notaba.

—No grites. Ahora mismo. ¿Cómo estás?

—Muy bien. ¿Has recibido mi carta? Te escribí cinco páginas...

—Sí. Oye, baja la voz. Gracias.

[...]

—Oye, mamá dijo que no llegarías hasta el miércoles.

—Pero me dejaron salir antes. Y no grites tanto. Vas a despertar a todo el mundo.

—¿Qué hora es? Dijeron que no volverían hasta muy tarde. Han ido a Norwalk a una fiesta. [...]

Luego empezó a mirarme con una expresión muy rara [...].

[—]Holden, ¿cómo es que has vuelto antes del miércoles?

—¿Qué?

¡Jo! ¡El cuidado que había que tener con ella! No se imaginan lo lista que es.

—¿Cómo es que has venido antes del miércoles? —volvió a preguntarme—. No te habrán echado, ¿verdad?

—Ya te he dicho que nos dejaron salir antes. Decidieron...

—¡Te han echado! ¡Te han echado! —dijo Phoebe. Me pegó un puñetazo en la pierna. Cuando le da la ventolera te atiza unos puñetazos de miedo—. ¡Te han echado! ¡Holden! —se había llevado la mano a la boca y todo. Es de lo más sensible. Lo juro.

—¿Quién dice que me hayan echado? Yo no he...

—Te han echado. Te han echado.

Luego me largó otro puñetazo. No saben cómo dolían.

—Papá va a matarte —dijo. Se tiró de bruces sobre la cama y se tapó la cabeza con la almohada. Es una cosa que hace bastante a menudo. A veces se pone como loca.

—Ya vale —le dije—. No va a pasar nada. Papá no va a... Vamos, Phoebe, quitate eso de la cara. Nadie va a matarme.

Pero no quiso destaparse. Cuando se empeña en una cosa, no hay quien pueda con ella. Siguió repitiendo:

—Papá va a matarte. Papá va a matarte —apenas se le entendía con la almohada sobre la cabeza.

—No va a matarme. Piensa un poco. Para empezar voy a largarme de aquí una temporada. Buscaré trabajo en el Oeste. La abuela de un amigo mío tiene un rancho en Colorado. Le pediré un empleo —le dije—. Si voy, te escribiré desde allí.



Venga, quítate esa almohada de la cara. ¡Vamos, Phoebe! Por favor. ¿Quieres quitártela?

No me hizo caso. Traté de arrancársela pero no pude porque tiene muchísima fuerza. [...]

—¿Por qué lo has hecho? —se refería a que me hubieran expulsado. Pero me lo preguntó de un modo que me dio pena.

—¡Por Dios, Phoebe! No me digas eso. Estoy harto de que me lo pregunte todo el mundo —le dije—. Por miles de razones. Es uno de los colegios peores que he conocido. Estaba lleno de unos tíos falsísimos. En mi vida he visto peor gente. [...] Era un colegio asqueroso. Créeme.

[...]

—[...] ¡Dios mío, Phoebe! ¡No puedo explicártelo! No aguantaba Pency, pero no puedo explicarte por qué.

Phoebe dijo algo pero no pude entenderla. Tenía media boca aplastada contra la almohada y no la oía.

—¿Qué? —le dije—. Saca la boca de ahí. No te entiendo.

—Que a ti nunca te gusta nada.

Aquello me deprimió aún más.

J. D. Salinger, *El guardián entre el centeno*.

3. Ahora lee un último fragmento de *El guardián entre el centeno*. Ocurre después de que Holden interrumpe su conversación con Phoebe para llamar por teléfono al señor Antolini, su exmaestro de Literatura. Regresa a donde está su hermana y bailan un rato. Luego vuelven sus padres, pero Holden consigue pasar desapercibido y salir. Va a casa de su exmaestro y, después de tener un incidente con él, se marcha. Al otro día concibe el plan de no regresar a ningún colegio, irse de su casa y vivir de su trabajo. Con esto en mente, le envía un recado a su hermana para despedirse de ella.

## Capítulo 25

Eran como las doce y diez, así que volví a la puerta a esperar a Phoebe. Pensé que quizá fuera aquella la última vez que la veía. [...]

—Hola —me dijo cuando llegó a mi lado. Jadeaba de haber ido arrastrando aquel trasto.

—Creí que no venías —le contesté—. ¿Qué diablos llevas ahí? No necesito nada. Voy a irme con lo puesto. No pienso recoger ni lo que tengo en la estación. ¿Qué has metido ahí dentro?

Dejó la maleta en el suelo.

—Mi ropa —dijo—. Voy contigo. ¿Puedo? ¿Verdad que me dejas?

—¿Qué? —le dije. Casi me caí al suelo cuando me lo dijo. Se lo juro. Me dio tal mareo que creí que iba a desmayarme otra vez.

—[...] Mira. No pesa, de verdad. Cógela, ya verás... ¿Puedo ir contigo, Holden? ¿Puedo? ¡Por favor!

—No. ¡Y cállate!

Creía que iba a desmayarme. No quería decirle que se callara, pero es que de verdad pensé que me iba al suelo.

—¿Por qué no? Holden, por favor, no te molestaré nada, sólo iré contigo. Si no quieres no llevaré ni la ropa. Cogeré sólo...

—No cogerás nada porque no vas a venir. Voy a ir solo, así que cállate de una vez.

—Por favor, Holden. Por favor, déjame ir. No notarás siquiera que...

—No vas. Y a callar. Dame esa maleta —le dije.

Se la quité de la mano y estuve a punto de darle una bofetada. Empezó a llorar [...].

Phoebe lloró más fuerte. De pronto quise hacerla llorar hasta que se le secaran las lágrimas. Casi la odiaba. [...]

—Vamos —le dije. Subí otra vez la escalinata del museo.

Dejaría aquella absurda maleta en el guardarropa y ella podría recogerla cuando saliera a las tres del colegio. No podía ir a la clase cargada con ella.

—Venga, vámonos.

No quiso subir las escaleras. Se negaba a ir conmigo. Subí solo, dejé la maleta y volví a bajar. Estaba esperándome en la acera, pero me volvió la espalda cuando me acerqué a ella. A veces es capaz de hacer cosas así.

—No me voy a ninguna parte. He cambiado de opinión, así que deja de llorar —le dije. Lo gracioso es que Phoebe ya no lloraba pero se lo grité igual—. Vamos, te acompañaré al colegio. Venga. Vas a llegar tarde.

J. D. Salinger, *El guardián entre el centeno*.





### De tarea



Reconoce si en la novela que estás leyendo hay personajes que evolucionan. Enlístalos y describe delante de cada uno en qué consiste ese cambio y qué lo provoca.

4. Comenta las siguientes preguntas con tu grupo:
  - a) ¿Por qué Holden no quiere que Phoebe lo acompañe?
  - b) ¿Qué cambio provoca en Holden la petición de su hermana de acompañarlo en su nueva vida?
  - c) ¿Qué diferencias hay entre este Holden y el Holden que platicó con el maestro Spencer al principio de la novela?

Sesión  
9

## Fase 8: Identificar las características que distinguen a la novela

En grados anteriores, además de novelas, has leído otros tipos de textos narrativos. Todos ellos tienen características en común, pero cada uno también presenta cualidades que lo distinguen de otro. Identificar las similitudes y diferencias te permitirá reconocer mejor las características de la novela.

1. Completa el siguiente cuadro con una ✓ o con las palabras *sí* o *no*:

	Novela	Cuento	Leyenda	Fábula	Historieta
¿Cuenta una historia?					
¿La historia es inventada?					
¿Casi siempre es extenso o extensa?					
¿Tiene personajes?					
¿Los personajes cumplen funciones narrativas?					
¿Los personajes pueden evolucionar a lo largo de la historia?					
¿En ocasiones tiene tramas secundarias?					
¿Incluye un narrador?					
¿Presenta ambientes?					

2. Compara tu cuadro con el de un compañero. Añade o corrige lo necesario.
3. A partir del cuadro, discute con tu grupo cuáles características comparte la novela con los otros textos narrativos y cuáles no.

